

Crónica de las conferencias: “EL 75 ANIVERSARIO DE LA ONCE” y “LA VISIÓN NO ESTÁ EN LOS OJOS”. 7 febrero 2014. Fotos: Enrique Ortega.

Había expectación entre los asistentes, en un total de 34, por conocer el desarrollo de unos títulos tan sugestivos. Tanto la disertación de José Luis Arévalo, optometrista, como la de Florencio López, de la ONCE, no decepcionaron en modo alguno. Tras la presentación que hizo de



ellos Manolo Bordallo, comenzó Florencio, un hombre de unos 50 años, cuyos ojos en blanco revelaban notoriamente su condición.

Con voz pausada comenzó agradeciendo a FOCODE la oportunidad de hablar de su organización, que siempre necesita el apoyo de la sociedad. La ONCE no es una organización privada —anunció—, sino tutelada por el estado. Su consejo superior está compuesto por tres miembros de la organización y cuatro del gobierno. Se pueden afiliar a ella los ciudadanos que tengan un décimo de visión o reducción del campo visual a menos de 15 grados. Antiguamente se atendía a los invidentes con la beneficencia, pero en el año 1938 un grupo de ciegos —entre los que había militares— propuso al general Franco una organización de ciegos dirigidas por ciegos, algún ministro se echó las manos a la cabeza pero al final se aceptó y se les dio en exclusiva el cupón de los ciegos. Empezaron por crear colegios para la formación de ciegos en Madrid, Pontevedra, Sevilla y Alicante en régimen de internado. En 1982 se democratiza la Once, hay elecciones, y tiene un funcionamiento interno parecido a un estado: con un Consejo general de quince miembros surgidos de las elecciones de consejos territoriales, por comunidades autónomas. Había cuatro grupos que se presentaban, pero en 1986 se concentran en uno, que gana las elecciones y son los que siguen gobernando hasta ahora. En cada centro, a partir de 1985, tenemos un equipo de profesores, técnicos en rehabilitación, psicólogos, trabajador social y animador sociocultural. En el año 88 se crea la *fundación* ONCE para ayudar a otras discapacidades, también se crean otras fundaciones, como la solidaridad con América latina o la de sordo—ceguera, etc..

El año 1984, en medio de una situación de precariedad económica, nace el cupón diario a nivel nacional con un éxito impresionante que hace que la ONCE pueda renovar toda su estructura.

Servicios que presta la ONCE:

- Educación: enseñanza impartida en centros especializados, favoreciendo también la integración de los niños ciegos en los distintos centros de enseñanza haciéndoles un seguimiento.
- Rehabilitación, saber moverse en casa, adiestramiento al caminar, ofrecerle los medios (lupas, lentes) que mejoren su situación.
- Apoyo sicosocial a su familia para superar el trauma que supone tener un miembro con deficiencia visual.

- Aportarles medios tecnológicos: libros especiales, ordenadores, etc.
- Buscarles en empresas puestos de trabajo, informando a las mismas de las ventajas fiscales.
- Intégrales también en el deporte con animadores preparados para ello.

Tras concluir la charla, respondió a las preguntas que le hicimos: el sistema braille sigue vigente, pero ha cedido un poco debido a las nuevas tecnologías. En Madrid y Barcelona hay centros que adecuan los últimos libros que van saliendo para adaptarlos a los ciegos, se está apoyando la investigación sobre enfermedades oculares, especialmente sobre la *retinosis*.

Los vendedores del cupón cobran un sueldo fijo además de lo que obtienen por la venta, la ONCE cuenta con unos 80.000 afiliados. No hay ningún sitio del mundo donde se dé una organización única de los ciegos como la ONCE.

## LA VISIÓN NO ESTÁ EN LOS OJOS

Comienza José Luis agradeciendo a FOCODE y a los asistentes la posibilidad de transmitirnos sus conocimientos como especialista en problemas de visión. *Dime cómo ves y te diré cómo eres* —sentenció. La visión de cada uno influye en su propia conducta y su propia identidad. La visión la podemos comparar con un río, por ejemplo, el Guadalquivir, que en sus discurrir se detuviera en cuatro lagos. En los orígenes, tendríamos el lago de la percepción que recibimos de los sentidos.



En la segunda etapa, cuando, se unen los afluentes, estaría el lago de la atención, la consciencia y la cognición. A su paso por Sevilla es un río grande y tranquilo, su curso no cambia, a este periodo le vamos a llamar el lago de la función cerebral, lo que el cerebro hace con toda la información que hemos percibido. Y el cuarto lago, la desembocadura, que es el de la identidad y la conducta. De los cinco sentidos de percepción, la vista es el prioritario en el ser humano. Todo lo procesamos mediante el sistema visual, que es vital para nuestro ser.

La información entra a través de tres canales: visual, auditivo y táctil, el gusto y el olfato son menos importantes. A estas informaciones, el cerebro da una respuesta, que será siempre motora, ya sea para mover el cuerpo o para hablar. Para mejorar mi percepción en el cerebro tengo que hacer un cambio sobre las vías de entradas en el mismo. Seguidamente nos ofreció unos datos impresionantes:

***De los tres millones de nervios que tiene el cerebro, dos millones son de los ojos. Más del 70 por ciento del cerebro es visual. La vista consume un tercio de nuestro cerebro. Cada ojo manda un billón de mensajes en cada segundo. El sistema visual tiene más representación en el cerebro que todos los demás sentidos juntos.***

Cuando hay discrepancia en nuestro cerebro entre lo que vemos y oímos, gana la vista. No es lo mismo vista que visión, la vista tiene la capacidad de ver detalles. La visión es la única forma que tiene el cerebro de tocar el mundo, por eso el bebé necesita tocar y llevar a sus labios las cosas para hacerse una idea, hasta que desarrolla bien la visión. Si queremos cambiar la respuesta del cerebro, es decir, la conducta, tenemos que actuar sobre las vías de entrada.

Podemos tener buena vista pero mal enfoque, que no funcione bien la visión binocular — el 3D— o el movimiento de los ojos. La visión está muy relacionada con el aprendizaje. Muchos niños ven bien pero tienen mala visión y se refleja en su vida escolar. Puede existir un desajuste visual entre lo que tocamos y lo que vemos, o un desajuste *visual— auditivo*. Nos molesta ver una película donde el movimiento de los labios no va coordinado con las palabras que oímos, porque nuestro sistema visual se fija en los labios de la persona que nos habla.

Refiriéndome al segundo lago, el de la consciencia y la cognición, cada uno tiene su propia realidad interna. Puede que lo que una persona ve no sea lo mismo que ve la otra, siendo un mismo objeto.

Un niño que se está moviendo continuamente, o que tiene dificultades de atención, o que no le gusta leer, puede deberse a un problema visual. Todo niño nace con ganas de aprender y si no lo hace es porque algo se lo impide. La atención está muy ligada a la motivación. Si ponemos, por ejemplo, un partido de fútbol a un grupo de mujeres, lo más probable es que al poco tiempo no lo sigan, porque no les interesa.

Es importante conocer la imagen que cada uno tenemos de nosotros mismos, para ello, debemos tener cuidado con las etiquetas: este niño es hiperactivo, tú eres tonto... Llega un momento que, a base de decir estas cosas a los niños, se creen que son así y actúan como tal. Como el elefantito que de pequeño se le amarra con una cuerda y no puede escapar, cuando es mayor podría romperla, pero no lo intenta, porque ya está convencido de que no puede. Es muy importante actuar no sobre los síntomas, ni sobre las conductas, sino sobre las causas que las provocan, actuar sobre la base del problema, cambiar la percepción que tiene el niño incrustada en su cerebro. Se ha dado el caso de un niño que ve doble y no lo hemos sabido porque él cree que todo el mundo ve doble. Muchas veces la dislexia está relacionada con problemas de visión. Hay personas que no soportan las aglomeraciones en los supermercados, y puede ser que tengan un problema de información periférica, de dificultad de procesar tanta información simultánea.

Tras mostrarnos unos breves videos concluyó: lo que percibimos puede convertirse en un problema de conducta, que no debe resolverse con medicamentos, con pastillas, con drogas al fin, sino con un estudio a fondo de la visión.

Hubo también un debate posterior en el que destacó, entre otros asuntos, la problemática de una madre con una hija con TDAH (*Trastorno por déficit de atención con hiperactividad*) y la forma más adecuada de tratarlo. Tras dos horas y media de conferencias y debates, acabó el encuentro de FOCODE con gran satisfacción de los asistentes, pues los asuntos tratados supusieron para todos una novedad muy sugerente.